

LAS DIEZ PLAGAS

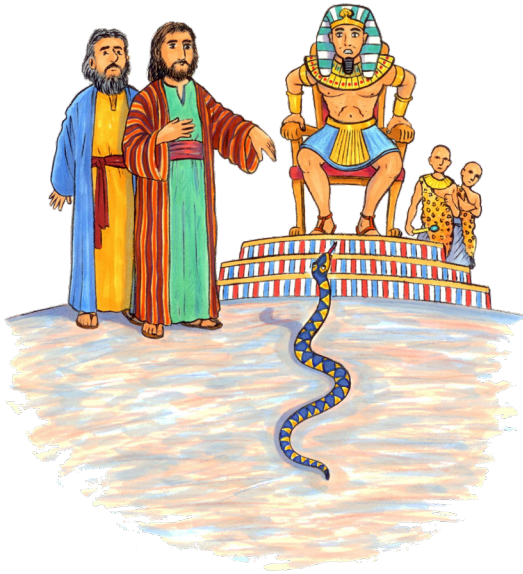
Éxodo 5-12



Contenidos

Mensaje	Dios tiene un plan de salvación y lo cumple.
Objetivos del aprendizaje	Los niños aprenderán que: <ul style="list-style-type: none">▪ Dios quería que los israelitas fueran liberados de la esclavitud de los egipcios:▪ Moisés hizo lo que Dios le pidió y finalmente el Faraón aceptó dejar ir a los israelitas.
Textos bíblicos	<u>Éxodo 5-12</u>

Las diez plagas



Moisés y Aarón fueron con el Faraón y dijeron: “Jehová el Dios de Israel dice así: ‘Deja ir a mi pueblo’”.

El Faraón respondió: “¿Quién es Jehová para que yo oiga su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a Jehová, ni tampoco dejaré ir a Israel”. Luego de que Moisés y Aarón se fueron, el Faraón demandó aún más al pueblo de Israel. Esperaba que los israelitas hicieran la misma cantidad de ladrillos por día, pero ahora también debían recoger la paja necesaria para hacer los ladrillos.

Los trabajadores estaban muy cansados. Era imposible hacer lo que deseaba el rey. Cuando fallaban, los israelitas eran golpeados y castigados. Con enojo, culpaban a Moisés por sus tareas pesadas. Moisés estaba muy triste. Su corazón estaba con su gente.

Moisés se dirigió a Dios en oración y Él respondió: “Yo soy tu Dios. Rescataré a mi pueblo de los egipcios con mano fuerte. Ve ahora con el Faraón y háblale nuevamente”.

Moisés y Aarón fueron otra vez frente al Faraón. Moisés explicó que era la voluntad de Dios que los israelitas fueran liberados. Aarón arrojó el bastón a los pies del rey y se convirtió en una serpiente. El Faraón inmediatamente llamó a sus propios magos. Ellos también convirtieron sus bastones en serpientes. Ni siquiera cuando la serpiente de Aarón devoró a las serpientes de los magos, se conmovió el corazón del Faraón.

Moisés y Aarón se reunieron con el Faraón una tercera vez junto al río Nilo. Dijo Moisés: “Rey de Egipto, mi Dios me ha enviado una vez más para hablarte. Deja que mi pueblo deje esta tierra”. El Faraón estaba muy enojado y quería echar a Moisés y a Aarón. Moisés continuó hablando: “Dios es más poderoso que tú”. Aarón golpeó el agua con su bastón y se tornó roja. ¡Todo el agua de Egipto se tiñó de rojo! No obstante, el Faraón no obedeció la palabra de Moisés.

Dios envió nueve plagas más. Después de que el agua se tiñera de color rojo, murieron los peces y las personas cavaban con desesperación por agua fresca para beber.

A continuación, aparecieron miles de ranas por todos lados. Luego, piojos cubrieron a los hombres y a los animales y después grandes enjambres de moscas cubrieron la tierra. Los ganados enfermaron por todos lados. Muchas de las reses de los egipcios murieron. Pero no fue afectada ni una res perteneciente a los israelitas. De pronto, el pueblo de Egipto fue afectado con ampollas y úlceras por todo el cuerpo, seguido de un feroz granizo que dañó sus campos. Poco tiempo después, los árboles y las plantas que habían sobrevivido fueron devorados por grandes plagas de langostas. Posteriormente, siguió por tres días una oscuridad total.

Finalmente, el Faraón dijo a Moisés: “Váyanse. Pero los animales se quedan aquí”.

Moisés respondió: “¿Pero de qué viviremos? ¿Qué usaremos como ofrenda para Dios? ¡Llevaremos nuestros animales con nosotros!”.

Enojado, el Faraón gritó: “Los israelitas no se irán de Egipto. Salgan de mi palacio y hagan que no los vea nunca más. De otra forma, ¡los haré asesinar!”.

Dios reveló a Moisés y a Aarón qué debían hacer. Se le pidió a cada familia hebrea que sacrificara a un animal y pintara con un poco de sangre la puerta de su casa. Se indicó a todos que se prepararan para un viaje, con cinturones, sandalias en sus pies, y bastones en sus manos. Luego, los israelitas debían celebrar con cordero asado, pan sin levadura y hierbas.

Esa noche, todos los primogénitos en Egipto murieron. La noche fue llamada Pascua porque los israelitas que obedecieron las indicaciones de Dios de pintar con sangre sus puertas se salvaron. La plaga de la muerte siguió de largo, sin entrar en sus casas.

Finalmente, luego de la última plaga, el Faraón dijo a Moisés que los israelitas y sus animales podían salir de Egipto.

Las diez plagas

Sugerencias para el maestro

Introducción

Mostrarles la imagen a los niños. Conversar con ellos sobre lo que ven. Preguntarles cómo pueden sentirse...

Permitir que algunos niños representen en un juego de roles la historia del cambio del agua a sangre. Darles primero las indicaciones.

Proveerles disfraces, y un recipiente con agua, jugo rojo, un vaso.

Cantar junto a los niños una canción apropiada. (Ej.: "Cuando Israel estaba en la tierra de Egipto...")

Instrucciones para la lección

Comenzar a contar la historia...

Conversar con los niños sobre...

- ¿Qué sucede cuando Moisés y Aarón van con el Faraón para pedirle que deje ir a los israelitas? (El Faraón se enoja mucho, se niega a dejarlos ir y los hace trabajar más duro.)
- ¿Qué envía Dios como respuesta a esto? (Nueve plagas terribles sobre Egipto.)
- ¿Los israelitas también sufren estas plagas? (No. Ellos son librados de las plagas.)
- ¿Cómo creen que se siente el Faraón cuando la vara de Aarón se convierte en una serpiente?
- ¿Cuál es la última plaga? (Esa noche, mueren todos los primogénitos en Egipto.)
- ¿Cómo creen que se sintieron los israelitas durante la última plaga? (Agradecidos a Dios, fortalecidos.)

Que los niños repitan...

- Dios quería que los israelitas fueran liberados de la esclavitud de los egipcios.
- Moisés hizo lo que Dios le pidió.
- Finalmente el Faraón aceptó dejar ir a los israelitas.

Aplicación en nuestra vida (explicar lo siguiente)

- Dios protegió a los israelitas de las plagas.
- Cuando confiamos y obedecemos a Dios, nos ayudará a atravesar las dificultades.
- Dios tenía un plan que comenzó cuando Adán y Eva fueron expulsados del Edén, cuando Él prometió enviar a un Redentor. Nada le impidió cumplir con esto.
- ¿Cuál es su plan con nosotros? (Salvarnos hasta el día en que regrese su Hijo. Nada lo detendrá.)

Repetir el mensaje.
Dios tiene un plan de salvación y lo cumple.